



BANCO DE MÉXICO

Resumen Ejecutivo del Informe Trimestral

Enero – Marzo 2019

Resumen

El Banco de México ha conducido la política monetaria en un entorno complejo para la inflación, en el que desde 2017 diversos choques de magnitud considerable la han mantenido en niveles superiores a la meta de 3%. Si bien en los primeros meses de 2019 la inflación general anual disminuyó, esta reducción se atribuyó, en buena medida, al comportamiento de la inflación no subyacente, toda vez que la subyacente continuó mostrando resistencia a disminuir. Además, a partir de marzo tanto la inflación general como la subyacente han vuelto a incrementarse aun controlando por efectos estacionales, si bien se prevé que esto sea transitorio. Así, la inflación se mantiene en niveles elevados, está sujeta a una marcada incertidumbre y diversos factores de riesgo pudieran afectar su trayectoria hacia la meta del Banco Central. En efecto, después de que en diciembre de 2017 la inflación general registrara el nivel más elevado desde mayo de 2001, su trayectoria descendente y convergente hacia su meta ha sido más lenta de lo originalmente previsto, resintiendo algunos choques adicionales y una mayor persistencia en la inflación subyacente. En el cuarto trimestre de 2018 los riesgos para la inflación aumentaron como consecuencia de factores internos. En particular los mercados financieros nacionales mostraron alta volatilidad, una depreciación del tipo de cambio y aumentos de las primas de riesgo. El Banco de México ha buscado tener una postura de política monetaria que preserve el anclaje de las expectativas de inflación de mediano y largo plazos, y que sea conducente a la convergencia de la inflación hacia su meta en el horizonte de pronóstico previsto. La respuesta de política monetaria oportuna y firme ha procurado reforzar la confianza en la economía nacional, alcanzar la convergencia de la inflación hacia su meta y propiciar un ajuste ordenado en los mercados financieros nacionales y, en consecuencia, en la actividad económica.

Hacia finales de 2018 y en los primeros meses de 2019 se ha presentado un rebalanceo de los retos que enfrenta la economía mexicana. Por una parte, la perspectiva de una pausa prolongada en el ritmo de normalización monetaria en las principales economías avanzadas ha propiciado condiciones más favorables para las economías emergentes en los mercados financieros internacionales, lo cual en adición a la perspectiva de un marco macroeconómico sólido en

México, contribuyó al mejor desempeño de los mercados financieros nacionales. En línea con lo anterior, se observó cierta mejoría en las fuentes de financiamiento en la economía mexicana, especialmente a través de instrumentos de renta fija, si bien dichos flujos se mantienen en niveles moderados. Recientemente se han recrudecido las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China y se han presentado episodios de flujos hacia activos de menor riesgo. Así, el entorno externo se ha tornado más incierto. Por otra parte, se enfrentan diversos retos de índole interna, tales como la incertidumbre sobre las perspectivas crediticias de Pemex y los efectos de algunos cambios en las políticas públicas en ciertos ámbitos y sectores, como el laboral y el energético, sobre la inversión, la actividad económica y la inflación. En este contexto, la economía del país enfrenta un entorno complejo en el que la inflación general se redujo en el primer trimestre del año, si bien aumentó en abril, y el componente subyacente se ubicó en abril y la primera quincena de mayo en niveles superiores a los observados a finales del año anterior.

Durante el primer trimestre del año en curso, la inflación general anual promedio disminuyó respecto al último trimestre de 2018 conforme a lo anticipado, si bien la inflación subyacente se ubicó ligeramente por encima de lo previsto. En efecto, la reducción de la inflación general anual obedeció, primordialmente, a una caída en el componente no subyacente. Por su parte, la inflación subyacente se mantuvo en niveles superiores a 3.50%, presentó un aumento en abril y a su interior se han venido observando aumentos en las variaciones de precios de diversos servicios y en las mercancías alimenticias. En particular, entre el cuarto trimestre de 2018 y el primer trimestre de 2019 la inflación general disminuyó de un promedio anual de 4.82% a uno de 4.10%, si bien aumentó en abril a 4.41% y en la primera quincena de mayo se ubicó en 4.43%. La inflación no subyacente promedio trimestral pasó de una variación anual de 8.32 a 5.84% del último trimestre de 2018 al primero de 2019. Cabe destacar que si bien la importante reducción de la inflación no subyacente estuvo asociada, principalmente, a menores variaciones de los precios de los energéticos, este comportamiento ha comenzado a revertirse desde la segunda quincena de febrero de 2019, presionando nuevamente a la inflación no subyacente anual, la cual

se ubicó en un nivel de 6.08% en abril y en 6.41% en la primera quincena de mayo. Ello inclusive a pesar de que algunos combustibles revisaron precios a un ritmo menor que sus referencias internacionales. Por su parte, la inflación subyacente registró una variación anual promedio de 3.68% en el último trimestre de 2018, de 3.56% en el primero de 2019, de 3.87% en abril y de 3.77% en la primera quincena de mayo. De esta forma, la inflación subyacente ha mostrado resistencia a disminuir, al tiempo que se siguen percibiendo riesgos asociados a su comportamiento. Ello relacionado a algunos insumos, como los precios de materias primas e incrementos salariales, que podrían llegar a generar presiones de costos.

El recuadro titulado *Inflación de Servicios y Aumento en Costos de Producción en el Primer Trimestre de 2019* presenta estimaciones que sugieren que la dinámica reciente de los precios de los servicios ha estado influida, en buena medida, por los efectos indirectos de los incrementos en los precios de los energéticos y por los aumentos en los salarios en la economía. Así, a pesar de que la mayor holgura en la economía ha conducido a menores presiones sobre la inflación de servicios, el aumento en los costos ha operado en sentido opuesto.

El recuadro titulado *Influencia de la Competencia en los Márgenes de Venta de las Gasolineras y los Precios al Consumidor* ilustra tres hechos estilizados respecto al comportamiento del mercado de gasolina regular: (1) a mayor competencia, menores precios al consumidor y menores márgenes de venta de las gasolineras; (2) ante una disminución en el precio al mayoreo, los precios al consumidor se ajustan de manera más lenta que el precio al mayoreo, generando, durante el periodo de ajuste, un aumento en el margen de venta; y, (3) ante una disminución en el precio al mayoreo, los precios al consumidor disminuyen más rápido entre mayor competencia enfrenten las gasolineras.

Respecto a las decisiones de política monetaria, durante el periodo que cubre este Informe, el Banco de México decidió mantener sin cambio el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día. En particular, en sus reuniones de febrero, marzo y mayo de 2019, la Junta de Gobierno mantuvo el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día en 8.25%. En estas

decisiones la Junta de Gobierno destacó que la actividad económica en México mostró un bajo crecimiento a finales de 2018, y señaló que en el primer trimestre de 2019 se acentuó la debilidad que la economía mexicana había exhibido desde el trimestre previo, asociada tanto a factores externos como internos, algunos de ellos de carácter transitorio. Por ello, mencionó que el balance de riesgos para el crecimiento se ha tornado más incierto y mantiene un sesgo a la baja. En cuanto a los riesgos para la inflación manifestó que si bien se habían intensificado algunos de los factores de riesgo a la baja, como la mayor holgura en la economía, otros podrían mantenerla en niveles elevados y, en consecuencia, desviarla de la trayectoria prevista. Ello considerando los factores que han evitado que la inflación subyacente disminuya.

Profundizando en las condiciones externas que enfrentó la economía durante el periodo que cubre este Informe, la actividad económica mundial registró una moderada recuperación, después de haber mostrado una tendencia a la desaceleración durante la segunda mitad de 2018. La economía mundial ha estado afectada por el impacto negativo que han tenido las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China y la incertidumbre generada por diversos factores políticos, geopolíticos e idiosincrásicos en la confianza de los negocios, el comercio y la inversión.

Adicionalmente, las expectativas de crecimiento para la economía mundial en 2019 y 2020, provenientes tanto de analistas, como de organismos internacionales, se revisaron nuevamente a la baja, reflejando un ritmo de actividad menor al esperado para las principales economías avanzadas y algunas emergentes. En este entorno, las presiones inflacionarias siguieron moderándose en la mayoría de los países avanzados y algunos emergentes. Todo ello ha fortalecido la expectativa de que la Reserva Federal y otros de los principales bancos centrales adoptarán una postura monetaria más acomodaticia. No obstante, los riesgos para el crecimiento de la economía global siguen sesgados a la baja, destacando entre ellos, los efectos del agravamiento reciente de las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China y la posibilidad de que estas se extiendan a otras regiones, de que la debilidad de algunas de las principales economías se prolongue más de lo anticipado, de que tengan lugar nuevos episodios de volatilidad en los mercados financieros

internacionales, y de que se intensifiquen algunos riesgos políticos y geopolíticos.

Al respecto, en el recuadro titulado *Evolución de las Negociaciones del Proceso de Salida del Reino Unido de la Unión Europea (Brexit)*, se describe cómo dicho proceso ha sido complejo, dando lugar a varios aplazamientos y a un creciente deterioro del entorno político, que a su vez derivó en el anuncio de la dimisión de la Primera Ministra, Theresa May, como líder del Partido Conservador a partir del 7 de junio. Hacia adelante, pudieran presentarse diversos escenarios, como un acuerdo de salida, un nuevo aplazamiento, un segundo referendo o una salida sin acuerdo, los cuales tendrían diferentes impactos para el desempeño económico del Reino Unido, la Unión Europea y el resto de la economía mundial. En particular, una salida sin acuerdo tendría un impacto negativo sobre la actividad mundial, el comercio y las estructuras de producción a nivel regional y global. Además, podría generar mayor volatilidad en los mercados financieros internacionales y ajustes en la estructura del sistema bancario internacional.

Por su parte, la debilidad que exhibió la economía mexicana durante el periodo que cubre este Informe fue resultado de la confluencia de factores externos e internos. En particular, las exportaciones manufactureras del país siguieron mostrando una desaceleración, en un contexto de debilitamiento del comercio mundial y la persistencia de tensiones comerciales entre distintos países y bloques regionales.

En este entorno, el recuadro titulado *Efecto de las Medidas Arancelarias Establecidas por Estados Unidos a China en la Participación de México en las Importaciones Estadounidenses* muestra que, si bien las disputas comerciales entre China y Estados Unidos parecen haber influido en una mayor participación de México en las importaciones de Estados Unidos, el avance reciente no solo se explica por los mayores aranceles que China enfrenta en el mercado de Estados Unidos, sino que también es atribuible a una tendencia previa al alza en esta participación, posiblemente asociada a la depreciación del tipo de cambio real que se ha observado y a mayores exportaciones petroleras en las que China no compite con México en el mercado estadounidense.

Por su parte, se estima que la inversión haya continuado mostrando un débil desempeño, a pesar del importante aumento registrado en enero, toda vez que este estuvo concentrado en solo algunos rubros particulares, –tales como la reparación de ductos de gasolina y obras de remodelación y ampliación de plataformas petroleras, así como un mayor gasto en edificación de vivienda privada en algunas regiones del país– y que indicadores oportunos apuntan a que la inversión habría vuelto a exhibir debilidad en el resto del trimestre.

La atonía que la inversión ha venido mostrando por varios años puede asociarse, en parte, a los retos que el país continúa enfrentando. Al respecto, en el recuadro titulado *Factores que Podrían Obstaculizar el Crecimiento Económico de México de Acuerdo con la Opinión de Analistas y Representantes de Empresas*, se elabora sobre dichos retos. Entre ellos, sobresalen los obstáculos derivados de la persistencia de problemas de gobernanza y de la debilidad del estado de derecho.

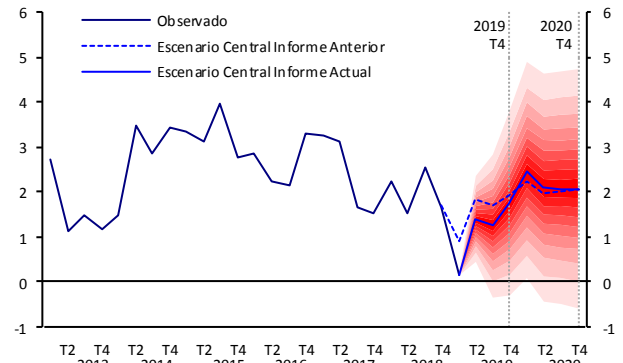
Además, desde finales de 2018 y principios de 2019 el consumo privado ha mostrado cierta pérdida de dinamismo, resultado tanto de la debilidad en el consumo de bienes, como de cierta desaceleración del consumo de servicios, la cual se amplió a principios de año por factores temporales, entre los que destacan los problemas de distribución de gasolina, los bloqueos a las vías férreas en Michoacán y los conflictos laborales en Matamoros. En cuanto a la posición cíclica de la economía, las condiciones de holgura exhibieron un relajamiento hacia finales de 2018 y principios de 2019. En particular, para el periodo que se reporta las estimaciones de la brecha del producto, tanto la total, como la que excluye el sector petrolero, mostraron niveles inferiores a los observados en trimestres previos. No obstante, esto no se ha traducido en una menor inflación subyacente, ya que otros elementos la han presionado al alza.

En cuanto al escenario macroeconómico previsto por el Banco de México destaca:

Crecimiento de la economía nacional: Las perspectivas de crecimiento de la economía mexicana para 2019 se revisan de una expansión esperada de entre 1.1 y 2.1% en el Informe anterior a una de entre 0.8 y 1.8%. Para 2020, se continúa esperando que el crecimiento del PIB se ubique en un intervalo de entre 1.7 y 2.7% (Gráficas 1 y 2).¹ El ajuste para 2019 refleja principalmente el hecho de que el desempeño de la economía durante el primer trimestre de 2019 fue menor a lo previsto lo que, como ya se mencionó, se asocia, en parte, a la afectación ocasionada por diversos factores de carácter transitorio. Asimismo, si bien para los próximos trimestres se anticipa que la economía retome una senda de crecimiento, apoyada por contribuciones positivas tanto de la demanda interna, como externa, esta última podría mostrar una desaceleración mayor a la anticipada derivada de una moderación del crecimiento de la economía global en general y de la producción industrial en Estados Unidos en particular.² Adicionalmente, se estima que cualquier recuperación de la inversión se dé de manera gradual. Estas previsiones consideran que se mantendrá un marco macroeconómico sólido y finanzas públicas sostenibles.

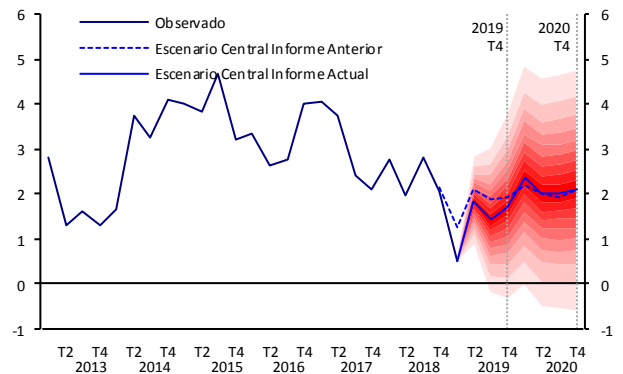
Con respecto a la posición cíclica de la economía, se sigue anticipando que las condiciones de holgura mantengan cierto relajamiento a lo largo del horizonte de pronóstico (Gráficas 3, 4 y 5).

Gráfica 1
Gráfica de Abanico: Crecimiento del Producto, a. e.
Por ciento anual



a. e. / Cifras desestacionalizadas.
Fuente: INEGI y Banco de México.

Gráfica 2
Gráfica de Abanico: Crecimiento del Producto Excluyendo el Sector Petrolero, a. e.
Por ciento anual

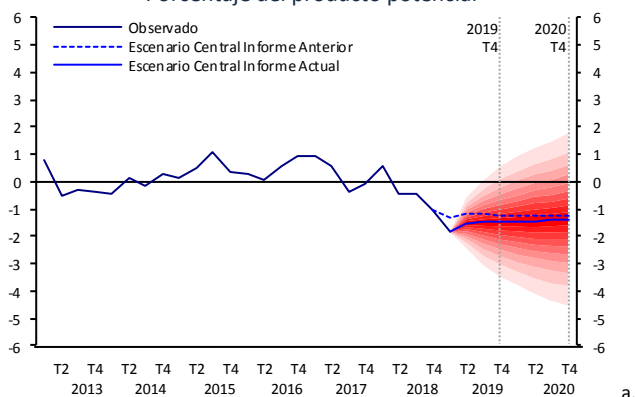


a. / Cifras desestacionalizadas.
Fuente: INEGI y Banco de México.

¹ Cabe notar que, por ser año bisiesto, en 2020 habrá un día adicional relativo a 2019. Ello conducirá a que la tasa de crecimiento anual del PIB calculada con cifras originales sea mayor que la calculada con cifras ajustadas por estacionalidad, toda vez que esta última controla por este efecto. Como referencia, en 2016 la diferencia entre estas dos tasas de crecimiento fue de tres décimas.

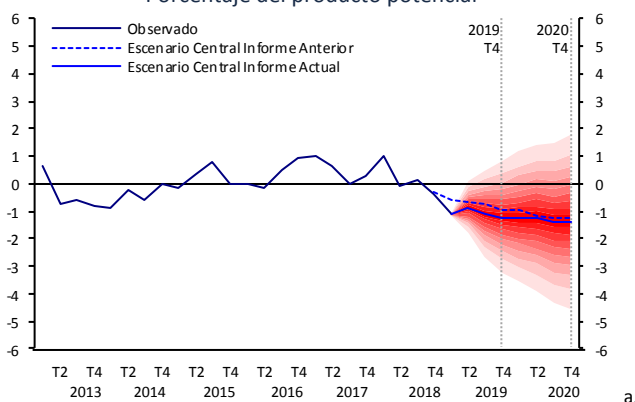
² De acuerdo con los analistas encuestados por Blue Chip en mayo de 2019, se esperan expansiones de la producción industrial en Estados Unidos para 2019 y 2020 de 2.2 y 1.6%, tasas menores que las de 2.8 y 1.7% reportadas en el Informe anterior.

Gráfica 3
Gráfica de Abanico: Estimación de la Brecha del Producto, a. e.
 Porcentaje del producto potencial



e. / Elaborado con cifras desestacionalizadas.
 Fuente: Banco de México.

Gráfica 4
Gráfica de Abanico: Estimación de la Brecha del Producto Excluyendo el Sector Petrolero, a. e.
 Porcentaje del producto potencial

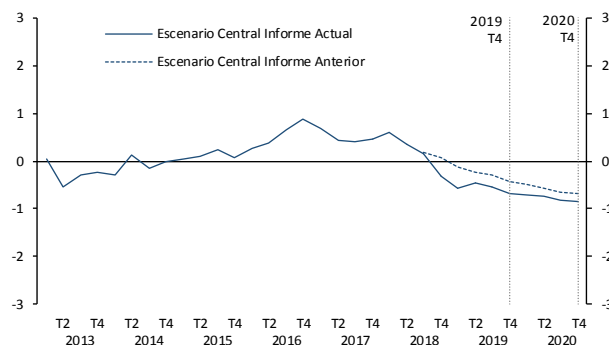


e. / Elaborado con cifras desestacionalizadas.
 Fuente: Banco de México.

Empleo: En congruencia con la modificación a las perspectivas de crecimiento y con el menor dinamismo observado en la creación de puestos de trabajo registrados en el IMSS, la expectativa para el crecimiento de este último indicador para 2019 se revisa de un intervalo de entre 620 y 720 mil en el Informe anterior, a uno de entre 530 y 630 mil. Para 2020, el intervalo se mantiene sin cambio en uno de entre 650 y 750 mil.

A este respecto, el recuadro titulado *Consideraciones sobre la Reforma Laboral de 2019* describe los principales aspectos de la recientemente aprobada reforma laboral, la cual introduce cambios importantes en el funcionamiento del mercado laboral.

Gráfica 5
Indicador de Holgura Trimestral



Notas: i) En el Escenario Central del Informe Actual el pronóstico inicia en 2019 T1. En el caso del Escenario Central del Informe Anterior el pronóstico iniciaba en 2018 T4. ii) El comportamiento que se prevé para este indicador es congruente con los pronósticos para el producto que excluye al sector petrolero. iii) No es factible calcular una gráfica de abanico para el indicador de holgura trimestral por la naturaleza con la que se construyó su pronóstico.
 Fuente: Banco de México.

Cuenta Corriente: Para 2019 se anticipan déficits en la balanza comercial y en la cuenta corriente de 13.5 y 24.3 miles de millones de dólares, respectivamente (de 1.0 y 1.9% del PIB, en el mismo orden), cifras que se comparan con las previsiones en el Informe previo de 11.8 y 25.2 miles de millones dólares, respectivamente (de 0.9 y 2.0% del PIB, en el mismo orden). Para 2020, se prevén déficits en la balanza comercial y en la cuenta corriente de 13.7 y 25.6 miles de millones de dólares, respectivamente (de 1.0 y 1.9% del PIB, en el mismo orden), previsiones que se comparan con las reportadas en el Informe anterior de 14.0 y 28.0 miles de millones de dólares, respectivamente (de 1.0 y 2.0% del PIB, en el mismo orden).

Balance de riesgos para el crecimiento: La economía mexicana continúa enfrentando riesgos que, de materializarse, podrían generar efectos adversos sobre el crecimiento. Así, los elementos de riesgo internos y externos que persisten dan lugar a que en el horizonte de pronóstico el balance de riesgos para la actividad económica se ha tornado más incierto y mantiene un sesgo a la baja. Entre los riesgos a la baja en este horizonte destacan:

- i. Persiste incertidumbre respecto a la posibilidad de un surgimiento de nuevas disputas comerciales, de un escalamiento de las ya existentes, o de la adopción de mayores medidas proteccionistas a nivel mundial que afecten al crecimiento, la inversión y el comercio globales, así como a los

mercados financieros internacionales, en detrimento de la actividad económica en México.

- ii. Que se observen episodios de volatilidad en los mercados financieros internacionales originados por diversos factores: a) mayores tensiones comerciales a nivel global que den como lugar un menor apetito por riesgo; b) posibles sorpresas inflacionarias que ocasionen aumentos imprevistos en las tasas de referencia de los principales bancos centrales; c) un posible contagio proveniente de otras economías emergentes; o d) acontecimientos geopolíticos que pudieran reducir las fuentes de financiamiento.
- iii. Que se observe una desaceleración mayor a la esperada de la economía y el comercio globales una vez que expiren los estímulos fiscales vigentes en algunas de las principales economías, principalmente la de Estados Unidos, o derivado de una desaceleración mayor a la esperada de la producción industrial en ese país.
- iv. Que el proceso de ratificación e implementación del acuerdo comercial alcanzado con Estados Unidos y Canadá se retrase y genere mayor incertidumbre, afectando a la inversión.
- v. Que se deteriore el actual ambiente de incertidumbre interna que ha venido afectando a la inversión, y que ello ocasione que diversas empresas pospongan o no lleven a cabo sus planes de inversión o que los consumidores reduzcan su gasto de manera precautoria.
- vi. Que se observe un deterioro en la calificación de la deuda de Pemex que complique la situación financiera de la empresa, o revisiones a la baja por parte de las agencias calificadoras en las notas crediticias de otras empresas productivas del Estado o en la del país.
- vii. Que se presenten nuevas afectaciones a la producción o distribución de bienes y servicios (huelgas o interrupciones a las vías de comunicación o a la distribución de combustibles, así como mayores retrasos en los cruces fronterizos con Estados Unidos).

Entre los riesgos al alza para el crecimiento en el horizonte de pronóstico sobresalen:

- i. Que se formalice el acuerdo comercial alcanzado con Estados Unidos y Canadá y que ello dé lugar a un mayor impulso de la inversión.
- ii. Que un dinamismo de la producción industrial en Estados Unidos mayor al anticipado favorezca el desempeño de las exportaciones manufactureras de México.
- iii. Que se observe un dinamismo de la demanda agregada mayor al previsto, derivado de un aumento en el gasto de los consumidores o de que algunos sectores productivos enfrenten mejores condiciones para aumentar sus inversiones.

Inflación: Los pronósticos para la inflación general anual se ajustan ligeramente al alza por mayores previsiones en relación al Informe anterior para los precios de los energéticos derivadas de la dinámica de las referencias internacionales de estos bienes y por los aumentos recientes que ha presentado la inflación subyacente. No obstante, se prevé que el aumento que ha presentado la inflación general, si bien afecta las previsiones de menor plazo, se considera transitorio, por lo cual el pronóstico muestra una convergencia a la meta del Banco de México en el tercer trimestre de 2020. Por su parte, la revisión al alza en los pronósticos para la inflación subyacente anual se debe, en buena medida, a la evolución que han venido presentando los precios de los grupos de servicios de vivienda y de los servicios distintos a la vivienda y a la educación, en los que se han registrado niveles mayores a los que se tenían previstos. Esta evolución pudiera estar asociada a las posibles presiones de costos, entre las cuales se incluyen aumentos en los energéticos y los mayores incrementos salariales. No obstante, se continúa esperando que la inflación subyacente se ubique en 3% desde el segundo trimestre de 2020 (Cuadro 1 y Gráficas 6 y 7).

Cuadro 1
Pronósticos de la Inflación General y Subyacente
 Variación anual en por ciento

	2019				2020				2021	
	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
INPC										
Informe Actual ^{1/}	4.8	4.1	4.3	4.0	3.7	3.8	3.2	3.1	3.0	3.0
Informe Anterior ^{2/}	4.8	4.1	4.3	3.8	3.4	3.5	3.1	2.8	2.7	
Subyacente										
Informe Actual ^{1/}	3.7	3.6	3.8	3.6	3.4	3.4	3.0	3.0	3.0	3.0
Informe Anterior ^{2/}	3.7	3.5	3.6	3.4	3.2	3.2	2.9	2.8	2.7	

1/ Pronóstico a partir de mayo de 2019.

2/ Pronóstico a partir de febrero de 2019.

Fuente: Banco de México e INEGI.

Cabe señalar que el entorno actual presenta riesgos de mediano y largo plazos que pudieran afectar la evolución de la inflación. Además, en el horizonte en el que opera la política monetaria, las previsiones para la inflación están sujetas a riesgos, entre los que destacan los siguientes.

Al alza:

- i. La posibilidad de que la cotización de la moneda nacional se vea presionada por factores externos o internos.
- ii. Que se observen mayores presiones en los precios de los energéticos o en los productos agropecuarios, especialmente en aquellos en los que los precios internacionales se han visto presionados al alza.
- iii. Que se presente un escalamiento de medidas proteccionistas y compensatorias a nivel global.
- iv. Que se deterioren las finanzas públicas.
- v. Que dada la magnitud de los aumentos en el salario mínimo, además de su posible impacto directo, se enfrenta el riesgo de que estos propicien revisiones salariales elevadas en diversos sectores. De hecho, en algunos de ellos estas han rebasado las ganancias en productividad, lo que podría generar presiones de

costos, con afectaciones en el empleo formal y contribuyendo a que la inflación subyacente se mantenga elevada, evitando que la ampliación en las condiciones de holgura se traduzca en menores presiones sobre la inflación.

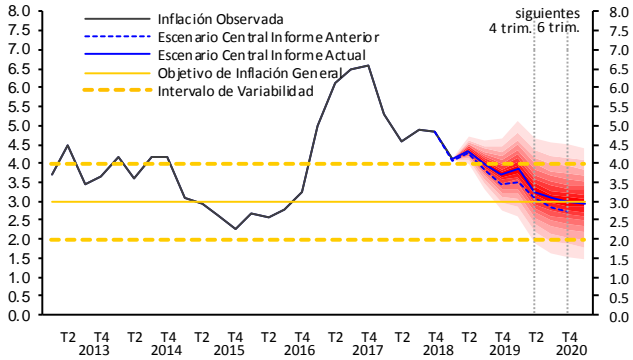
- vi. La persistencia que ha mostrado la inflación subyacente podría dar lugar a una mayor resistencia de las expectativas de inflación de mediano y largo plazos a disminuir.

A la baja:

- i. Que se presenten menores variaciones en los precios de algunos bienes incluidos en el subíndice no subyacente.
- ii. Que las condiciones de holgura se amplíen más de lo previsto.

De esta forma, si bien se han intensificado algunos de los factores de riesgo a la baja, como la mayor holgura en la economía, otros podrían mantenerla en niveles elevados y, en consecuencia, desviarla de la trayectoria prevista, ello considerando los factores que han evitado que la inflación subyacente disminuya. Por tanto, en un entorno de marcada incertidumbre, se considera que aún persiste un balance de riesgos al alza para la inflación respecto a su pronóstico.

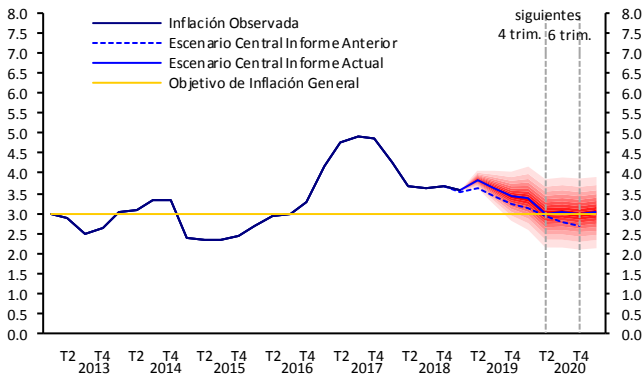
Gráfica 6
Gráfica de Abanico: Inflación General Anual 1/
Por ciento



1/ Promedio trimestral de la inflación general anual. Se señalan los próximos cuatro y seis trimestres a partir del segundo trimestre de 2019, es decir, el segundo y cuarto trimestre de 2020, lapsos en los que los canales de transmisión de la política monetaria operan a cabalidad.

Fuente: Banco de México e INEGI.

Gráfica 7
Gráfica de Abanico: Inflación Subyacente Anual 1/
Por ciento



1/ Promedio trimestral de la inflación subyacente anual. Se señalan los próximos cuatro y seis trimestres a partir del segundo trimestre de 2019, es decir, el segundo y cuarto trimestre de 2020, lapsos en los que los canales de transmisión de la política monetaria operan a cabalidad.

Fuente: Banco de México e INEGI.

Para atender los retos y rezagos que enfrenta la economía mexicana, es necesario adoptar y mantener políticas que sienten bases sólidas para el crecimiento del país y que corrijan los problemas estructurales e institucionales que le han impedido alcanzar una mayor productividad y que desincentivan la inversión en el país. En este sentido, como se ha señalado en Informes anteriores, es prioritario robustecer el estado de derecho, de modo que, además de combatir la inseguridad, la corrupción y la impunidad, las autoridades competentes garanticen la certeza jurídica, el cumplimiento del marco legal y el respeto a la propiedad privada. Asimismo, una agenda clara con objetivos de largo plazo de políticas que impulsen el adecuado funcionamiento microeconómico, la competencia y una mayor eficiencia del uso de recursos de la economía, en conjunto con un marco macroeconómico sólido caracterizado tanto por disciplina fiscal, como por la estabilidad de precios, contribuiría a una mayor certidumbre y generaría mayor confianza en el país. Ello permitiría fomentar la inversión, elevar la productividad e incrementar el potencial de crecimiento del país, lo que redundaría en un mayor bienestar para todos los mexicanos.



BANCO DE MÉXICO

www.banxico.org.mx